

CUENCA DEL RÍO GUADALHORCE

Estamos ante uno de los cursos fluviales más significativos de Andalucía, tanto por longitud, que alcanza los 165 km, como por caudal, estimado en 8 m³/s. Cuenta con una amplísima cuenca de 3.160 km² que acapara casi todos los ámbitos geográficos del territorio malagueño. Los nacederos del Guadalhorce lo componen varias cañadas situadas en la popular sierra de Jorge, próxima al puerto de los Alazores, a caballo entre las provincias de Málaga y Granada, aunque cada vez es más aceptada la propuesta de nacimiento oficial en la espectacular fuente de los Cien Caños, ubicada en el municipio de Villanueva del Trabuco. En este paraje, declarado Monumento Natural de Andalucía, las aguas filtradas del acuífero son recogidas en canales que las dejan caer a distintas alturas por medio de 101 caños. El espectáculo acuoso es mayúsculo, alcanzado el grado de soberbio tras fuertes precipitaciones. Desde la Serranía de Ronda recibe el Guadalhorce los aportes más caudalosos a través de los ríos Grande, Turón y Guadalteba, aunque hay que sumar otros afluentes de diferentes entornos como el Almargen, el Fahala y el Campanillas. El incipiente curso, amoldado a las condiciones orográficas del territorio, se apresta a recorrer las tierras de Archidona, donde modela la Garganta del Guadalhorce sobre materiales calizos, arcillosos y yesíferos. Después recorre de oeste a este la depresión de Antequera, de gran tradición agrícola y productora de patatas, cebollas, espárragos y diferentes tipos de cereales. Posteriormente, traza un amplio arco que le permite atravesar la sierra de Huma y articular, en la vasta llanura aluvial, a un grupo de pueblos adscritos a la comarca del Valle del Guadalhorce, caracteriza por la fertilidad de sus tierras de labranza, especialmente dedicadas a los regadíos y cultivo de cítricos.

Remitiéndonos a los datos extraídos de diferentes fuentes documentales, podemos aseverar que la cuenca del Guadalhorce es la que más infraestructuras hidráulicas alberga en la provincia de Málaga. Algunas fueron construidas para generar electricidad, regar los campos de cultivos o abastecer las necesidades de las urbes, como son los casos de los embalses Conde de Guadalhorce,



Charca del Guadalhorce.



Caminito del Rey.

Gaitanejos, Guadalteba, Guadalhorce, Encantada Superior, Encantada Inferior y Casasola. Además, existen y dan servicio a la actividad agropecuaria infinidad de zúas, acequias y canales de riego distribuidos principalmente en la Hoya de Málaga.

Asociados a la cuenca hidrográfica del río Guadalhorce e íntimamente ligados a su influencia hallamos un sinfín de elementos patrimoniales, tanto naturales como originados por las diferentes culturas que han abrazado estas tierras. Alcanzan fama internacional el conjunto dolménico de Antequera y el Paraje Natural del Torcal, ambos incluidos en el listado de lugares: Patrimonio Mundial de la Humanidad. Tampoco queda al regazo la laguna de Fuente de Piedra, un humedal reconocido como sitio RAMSAR, de gran valor para la cría del flamenco (*Phoenicopterus roseus*). En este rincón, centro geográfico provincial, el Guadalhorce ha labrado, y aún lo sigue haciendo sobre las moles jurásicas, los impresionantes desfiladeros de Gaitanejos y de los Gaitanes, conocidos mundialmente por la pasarela que los atraviesa, el Caminito del Rey, visitado diariamente por miles de turistas. En estos cortados vertiginosos hallan morada importantes colonias de buitres leonados y la mayor concentración europea de nidificación de águila azor perdicera (*Aquila fasciata*). Muy cercano, en el área de confluencia de los embalses de Conde de Guadalhorce, Guadalteba y Guadalhorce, se encuentran el Parque de Ardales y la barriada aloreña del Chorro, dos reputados centros para el ocio turístico de interior, con una importante oferta para satisfacer las demandas de los aficionados a los deportes acuáticos y a la escalada.

Desemboca el Guadalhorce en el Mediterráneo, muy cerca de Málaga, en un enclave que antaño constituyó una llanura deltaica ocupada por varias marismas que se alimentaban de las riadas invernales. Tras la construcción de los embalses, aguas arriba, desaparecen y los terrenos se dedican a la caña de azúcar. El posterior abandono de este cultivo da paso a la extracción de áridos, aunque dicha actividad cesa en los años 80 del pasado siglo. Estos hoyos artificiales progresivamente se van rellenando por aportes salinos del subsuelo y por el propio caudal del río viejo, situado entre los dos brazos artificiales, este y oeste, construidos a principios del siglo XX. Estas circunstancias motivan la presencia de un buen número de aves en cualquier época del año, algunas tan interesantes como el alcazraz

(*Morus bassanus*) o el chorlitejo patinegro (*Charadrius alexandrinus*). Desde 1989, la desembocadura del Guadalhorce goza de protección bajo la figura de paraje natural. Como curiosidad citar que tras la toma de Málaga en 1487 por parte de los Reyes Católicos, el río fue conocido con el nombre de Guadalquivirejo.



Charcas de la cuenca del río Guadalhorce: Charco del Infierno, charco de la Caldera, charco del Pontón Alto, charco de la Virgen, charco Largo del Dique y charco de la Olla.

Otras zonas de baño en la cuenca del río Guadalhorce:

Pozas de Marcos López. Río Grande: Recorridos 500 m del sendero al charco de la Virgen (Tolox), al vadear el río de los Caballos focalizamos la desembocadura del arroyo de Marcos López y unos metros por encima dos bañeras naturales, con sus pequeñas cascadas, que no cubren.



Poza Macías. Río Grande: Remontando unos 400 m del cauce del río a partir de la fábrica de luz San Pascual, con acceso por carril desde Yunquera, se llega a esta bellísima poza alimentada por una no menos espectacular cascada que marca el final del descenso deportivo de Zarzalones.

Charco de la Requena. Río Turón: Aguas arriba del charco Largo del Dique (El Burgo) se sitúa esta zúa, también llamada de los Rosas, cuya finalidad es abastecer a una acequia de riego. Las aguas de esta alargada badina son muy frías y cubren nada más alejarse de la corona.

Charco de los Gaviones. Río Turón: Partimos de Ardales en vehículo hasta las huertas del Turón (PR-A 90). Desde el puente caminamos por dicho sendero homologado durante un kilómetro. Al llegar a una nave ganadera bajamos a la derecha, entre vallados, hasta la acequia que remonta la alargada y profunda badina, enjuta entre paredes calizas.

Pozas del Arroyo Marín. Arroyo Marín: Tomando como referencia Archidona, hemos de seguir las indicaciones del GR-249 (Archidona-Villanueva del Rosario). En un trayecto de 3,2 km hallaremos varias zonas hábiles para el baño, la última bajo las ruinas del cortijo de Pilatos. Ninguna poza cubre más arriba de las rodillas.